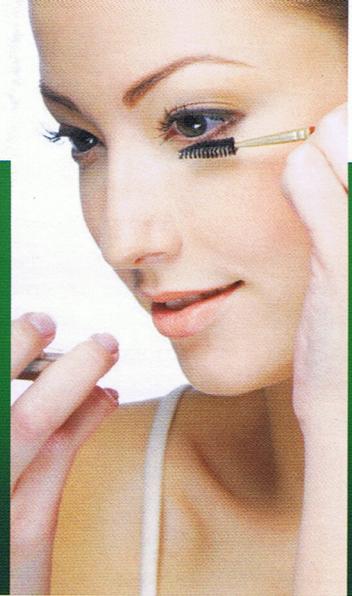


Problemas con las pestañas pueden comprometer su visión

La triquiasis, o crecimiento anormal de las pestañas hacia dentro del globo ocular, puede lesionar sus ojos si no se corrige oportuna y correctamente.



Todos sabemos lo incómodo que resulta tener una pestaña suelta o cualquier otro cuerpo extraño dentro del ojo, ahora imagínese lo que es tener un grupo de pestañas rozando constantemente la delicada superficie ocular -casi una tortura.

Eso es lo que deben sentir quienes padecen triquiasis, que es el crecimiento anómalo de las pestañas en dirección hacia lo interno del ojo, y no hacia fuera como es lo normal. Cuando eso ocurre, las pestañas desviadas se mantienen en contacto con la córnea, produciendo irritación crónica de ésta y de la conjuntiva.

El doctor Chun Cheng Lin Yang, cirujano oculoplástico del Hospital CIMA San José, explicó que las personas que sufren triquiasis presentan síntomas como: enrojecimiento de los ojos, lagrimeo, irritación, secreciones, sensación de cuerpo extraño o de basurita en el ojo.

Ante esas señales, es muy común que la triquiasis sea confundida con otros padecimientos como la conjuntivitis, el ojo seco, alergias, u obstrucción de la vía lagrimal. Si los pacientes no son diagnosticados correctamente reciben tratamiento para cualquiera de esas diferentes afecciones sin conseguir la mejoría esperada.

Para el cirujano oculoplástico, la triquiasis no puede pasar inadvertida dentro de las posibles causas de esos síntomas, aunque sea casi la última opción para el paciente creer que el origen de su malestar esté en unas pestañas que están creciendo en dirección opuesta.

Entre sus causas están el envejecimiento, las infecciones recurrentes de pestañas (blefaritis), cirugías cosméticas o reconstructivas de los párpados mal realizadas, trauma palpebral, tumoración del párpado, y quemaduras químicas que pueden hacer que la conjuntiva se contraiga y la cicatrización modifique la posición del párpado.

Extraer o eliminar

Existen varias modalidades de tratamiento para solucionar este problema que, si no es tratado correcta y oportunamente, puede comprometer la visión. Los procedimientos van desde el más conservador, que es el uso de lágrimas artificiales para mantener bien lubricado el ojo, combinado con la extracción de las pestañas manualmente, cada tres semanas aproximadamente, dependiendo de la rapidez con la que éstas crezcan. Es una solución temporal para quienes no desean someterse a una cirugía mínimamente invasiva o una más invasiva.

Entre los tratamientos definitivos más novedoso está la radiofrecuencia con la que se eliminan los folículos pilosos de las pestañas responsables de este problema. Mediante el dispositivo de ondas electromagnéticas se consigue tratar directamente el folículo piloso de forma selectiva sin dañar otras estructuras palpebrales que lo rodean. Este tratamiento se realiza en la consulta, entre el 80 a 90% de los casos no requieren más de una sesión, y no incapacita. A las 2 semanas se evalúa al paciente y a las 6 semanas ya se puede determinar si el tratamiento fue totalmente exitoso.

Si la radiofrecuencia no funciona, porque los folículos del paciente son muy fuertes, entonces requerirá una cirugía para eliminar los folículos de manera permanente. La cirugía es la última opción, se emplea cuando fracasan los otros métodos.

Si la triquiasis no se trata a tiempo puede producirse una úlcera corneal o puede complicarse con una infección que se extienda hasta la parte de atrás del ojo comprometiendo la visión.

Además de la triquiasis, hay otras malformaciones que se producen a nivel de los párpados, que pueden confundirse con ésta. Se trata de los entropiones, que es la inversión del párpado hacia adentro; y la distiquiasis, que es el crecimiento de una segunda fila de pestañas.

Dr. Chun Cheng Lin Yang
Oftalmólogo-Cirujano oculoplástico
Hospital CIMA San José
Telf: 2208.8322

